



La inhabilitación de María Corina Machado

YA NO ES UN PROBLEMA ELECTORAL SINO DE RESCATAR LA DEMOCRACIA

Alfonso Molina



Tiranía longevas y esperanza de cambio

¿CUÁNTO FALTA PARA QUE TERMINE EL SECUESTRO DE UNA NACIÓN LLAMADA VENEZUELA?

Tulio Hernández



Cuatro organizaciones colombianas y colombo-venezolanas conversaron con National Endowment for Democracy (NED)

ANALIZAR, APRENDER Y DEBATIR SOBRE DEMOCRACIA Y MIGRACIÓN

Redacción Ávila Monserrate



La historia no contada

LA NOVELA DE INÉS MUÑOZ AGUIRRE SOBRE LA HUIDA A ORIENTE

Rodolfo Izaguirre

AGENDA

Con las canciones de su disco *Del amor y otras sustancias*

LAURA GUEVARA REGRESA A BOGOTÁ



En Mérida del 9 al 13 de julio

MÁS DE 70 PRODUCCIONES EN COMPETENCIA EN LA 19ª EDICIÓN DEL FESTIVAL DE CINE VENEZOLANO



La inhabilitación de María Corina Machado

YA NO ES UN PROBLEMA ELECTORAL SINO DE RESCATAR LA DEMOCRACIA

Alfonso Molina



Desde el 27 de junio hasta la fecha de hoy ha corrido mucha tinta sobre la esperada —e inconstitucional— inhabilitación política de María Corina Machado durante 15 años. Creo que, a pesar de este ataque de la Contraloría General de la República (CGR) que pretende obstaculizar la elección primaria de la oposición, ella sigue siendo la candidata preferida. Al menos es lo que evidencian las encuestas más confiables. Por eso celebro su decisión de seguir participando en los comicios del 22 de octubre próximo. Y también saludo la conducta de la Comisión Nacional de Primaria (CNP), en voz de José María Casal, al declarar que Machado continúa siendo candidata. Todo muy correcto pero, a mi juicio, insuficiente.

La medida inicial para desestabilizar la Primaria fue la supuesta renuncia voluntaria de los miembros del Consejo Nacional Electoral (CNE) hace unas semanas. En segundo término, el régimen anunció casi de inmediato un futuro nombramiento de los nuevos miembros del CNE. Luego José Antonio Meneses Rodríguez —un funcionario menor de la CGR— dicta el ‘oficio’ N° DGPE-23-08-00-008, que dirige al diputado José Brito Rodríguez para anunciarle la inhabilitación de Machado. Tres factores que nadie puede desestimar.

Así las cosas, son obvios dos temas importantes. El primero: la nueva constitución del CNE responderá a los intereses del régimen para mantenerlo en el poder con elecciones arregladas. El segundo: cualquier candidato opositor que se destaque será inhabilitado, hasta conseguir uno que sea del agrado del oficialismo.

El régimen hará todo lo necesario para impedir las elecciones de 2024, a menos que Nicolás Maduro tenga asegurado su triunfo. Creo que ya nadie guarda falsas esperanzas

Aunque cuesta plantearlo, bajo estas condiciones la vía electoral para salir del chavismo, después de 25 años, luce improbable, por decir lo menos. En dos platos: ya no es un problema electoral sino de fuerza y organización política por parte de la oposición. ¿Solución imposible? No lo sé, pero hay que tensar las fuerzas por un plan B.



Esta es la oportunidad para que la Plataforma Unitaria deje de ser una confederación de organizaciones políticas y sociales para que se convierta en la entidad propulsora de la unidad opositora y de una dirección política coherente. Sé que hay muchos ‘caimanes en boca de caño’ para sacar provecho personal pero el único antídoto es buscar y merecer el apoyo popular a una propuesta que debe ir más allá de las elecciones.

No estoy planteando abandonar las primarias sino todo lo contrario: convertirlas en un mecanismo de movilización de las fuerzas sociales y políticas que hoy están al margen y de integración que genere movilización, esperanza y entusiasmo de nuevo a los venezolanos.

Hay que hacer la Primaria este año y exigir las presidenciales para el 2024, con supervisión internacional, independencia institucional y transparencia operativa. ¿Utópico? Tal vez sí, pero hay que exigirlo. La peor diligencia es la que no se hace.

Hoy convergen dos factores medulares. De una parte, la realidad social y económica de los ciudadanos está llegando a un límite que supera la supervivencia cotidiana. Cada día la situación de pobreza se agrava entre los que no participan de la ‘burbuja’ chavista. Con la inflación más alta del mundo, con la carencia de servicios públicos, con casi 300 presos políticos, con la violación sistemática de los derechos humanos y con la migración que lanza a nuestros jóvenes al exterior. Sobre todo, con la percepción de que no hay futuro, como en Nicaragua y Cuba. Hay rabia contenida. De la otra, la Primaria puede convertirse en la herramienta de esperanza y movilización de los ciudadanos que exigen una salida.

Hay un tercer factor: la Corte Penal Internacional (CPI) ha autorizado seguir la investigación sobre violación de derechos humanos y de crímenes de lesa humanidad. El ojo internacional sobre Venezuela.

Desde luego, hay que contar con la presión del mundo democrático. Ya el Departamento de Estado norteamericano, la OEA, la Unión Europea y otros grupos internacionales han manifestado su protesta por la inhabilitación de Machado. Incluso el presidente colombiano Gustavo Petro ha manifestado su desacuerdo con la medida contra Machado. Él ya fue víctima de lo mismo. Peleó y ganó su reincorporación a la alcaldía de Bogotá.

Pero también hay que ir más allá de este caso y poner de relieve que en Venezuela se está librando la batalla geopolítica y económica que involucra a China, Rusia, Irán, Turquía y el Foro de Sao Paulo. Esto es fundamental.

Dicho de otra forma, el objetivo a corto plazo es tener un candidato unitario. A mediano plazo, desplazar al chavismo del poder. Y el objetivo de fondo es rescatar la democracia... y mejorarla.

Tiranía longevas y esperanza de cambio

¿CUÁNTO FALTA PARA QUE TERMINE EL SECUESTRO DE UNA NACIÓN LLAMADA VENEZUELA?

Tulio Hernández



Es muy difícil predecirlo. Porque los regímenes políticos sustentados en la fuerza tienden a ser longevos. Basados en el control policial, encarcelamiento y tortura, exilio y asesinato de opositores, control social por un ejército pretoriano, más la prohibición de elecciones libres, son estructuras blindadas que suelen mantenerse gozando de buena salud por años. Generalmente sobreviven décadas.

Cuba ya lleva 64 años ininterrumpidos de gobierno comunista. Sigue con vida desde enero de 1959, cuando los barbudos entraron triunfantes a La Habana. Fidel Castro, no lo dejen pasar como algo menor, es un *record man*: el sátrapa latinoamericano que por más tiempo, ¡49 años!, ha sido jefe de gobierno.

Castro superó en diez al general Alfredo Stroessner, quien pasó 39 años pateándole el trasero a los paraguayos que se le oponían. Fidel también estuvo 18 años más que ese violador de niñas, como nos contó Mario Vargas Llosa en *La fiesta del chivo*, otro general, llamado Rafael Leónidas Trujillo, el dictador dominicano que es el tercero de abord en este *top five* sangriento que estoy diseñando. El cuarto, que casualidad, también militar, el general Porfirio Díaz, dominó por 30 años y ciento cincuenta cinco días a la nación mexicana.

Lo que demuestra que no es decisivo ser de derecha ni de izquierda —caribeño, norteamericano o sureño— sino tirano, militar o guerrillero y enemigo de la democracia, para pasarse buena parte de la vida adulta haciendo lo que te dé la gana con una nación a la que tienes sometida.

Por ejemplo, Daniel Ortega —ex guerrillero— ya ha sido presidente de Nicaragua por más tiempo (21 años) que el dictador Anastasio Somoza (20 años). Gobernó primero entre 1985 y 1990, presidiendo la Junta del Frente Sandinista. Y no ha dejado de hacerlo desde el 2007, cuando ganó las elecciones a través de una alianza con el ultraderechista Arnoldo Alemán y la jerarquía católica conservadora.

El *top five* de los tiranos longevos lo completa el general venezolano Juan Vicente Gómez. Estuvo 27 años en el poder. Entre 1908 y 1935. Pero si el cáncer voraz que lo asaltó sin piedad no lo hubiese sacado de este mundo, Chávez Frías, otro militar, como los cinco anteriores, seguramente estaría a punto de alcanzar y superar a Gómez, sacándolo del ranking en el 2027. Pero la enfermedad no se lo permitió.

Por supuesto que en política nada es lineal ni predecible. Si el comando que lo esperó en una calle de Santo Domingo el 30 de mayo de 1961 no lo hubiese acribillado a balazos, Rafael Leónidas

Trujillo quizás hubiese muerto en su cama como Gómez, Franco, Stalin o Chávez con todos los hilos del poder en sus solas manos.

En eso pienso mientras hago este recuento de tiranías longevas y me pregunto cuántos años aún nos quedarán para seguir sufriendo el infortunio de la satrapía chavista. Porque pronto se cumplirán veinticinco años padeciendo este régimen. Y un cuarto de siglo es mucho en la vida de un país. Pero muchos más, en la de una persona.

Los venezolanos demócratas tenemos años emocionándonos periódicamente ante la posibilidad de salir de esta alianza de civiles y militares que piensan como Marx, les gusta vivir como Rockefeller pero actúan a lo Pablo Escobar.

Nos hemos emocionado muchas veces. En el 2002, cuando multitudes en las calles lograron sacar por unas horas a Hugo Chávez. Y nada, luego regresó. En el 2008, cuando derrotamos su intento de reformar la Constitución, pero igual a fuerza de decretos, nos derrotó y aplicó sus caprichos socialistas.

Nos entusiasmos cuando se suponía que Henrique Capriles iba a derrotar a Nicolás Maduro en las elecciones de 2013, pero de inmediato volvimos a la casa de la tristeza cuando aquella señora deprimentemente deshonesto que presidía el Consejo Nacional Electoral del PSUV anunció que Maduro había ganado por una diferencia irrisoria.

Volvimos a la esperanza con la victoria aplastante de la Unidad Democrática en las elecciones legislativas del 2015. Pero la sonrisa duró poco porque rápidamente Maduro desconoció la nueva Asamblea e inauguró el gobierno de facto que ejerce hasta ahora.

La última emoción vino con el llamado gobierno interino que presidió Juan Guaidó. Había líder nuevo y esperanza fresca. Pero poco a poco todo se fue diluyendo y con el apoyo de diputados de la Asamblea Nacional legítima, una parte importante de la misma oposición decidió suicidarse eliminando el gobierno interino y su propia condición de parlamento.

Ha aparecido una nueva esperanza. En medio de la convocatoria a unas elecciones primarias, de cuya realización nadie tiene certeza, ha surgido lo que podemos llamar el “efecto María Corina Machado”. Las calles de muchas ciudades venezolanas han vuelto a presenciar el entusiasmo esperanzado —marchas, mítines, caravanas, caminatas— y cuando su aprobación comenzó a volar alto, el gobierno rojo se atrevió a anunciar la inhabilitación por quince años de la mujer que ha logrado recuperar, otra vez, la esperanza de cambio.

Ahora no sabemos qué jugada viene. Hemos entrado en una especie de limbo. Otra vez. Las primarias, pareciera ser lo cuerdo, deberían realizarse tratando de vencer todos los obstáculos que el PSUV, el aparato de gobierno rojo y los militares pretorianos colocarán para impedirlos.

Lo sensato parece ser, también, que María Corina, no importa si está inhabilitada, igual que Henrique Capriles, sean candidatos. Porque lo que está en juego no es solo una elección, sino la legitimación colectiva de un nuevo y claro liderazgo opositor con visión de largo plazo, voluntad de resistencia, vocación de lucha estratégica e imaginación política que aprenda a eludir el juego de acosos que desde hace un cuarto de siglo en cada round, con un gancho de izquierda, nos tira a la lona.

Por ahora nos han dado un golpe de Estado muy bajo desarticulando el Consejo Nacional Electoral. Me pregunto: **¿Seguiremos sometidos a la ortodoxia de que solo podemos salir de esta tragedia por la vía electoral tradicional o buscaremos otras formas, más imaginativas y menos resignadas, pero igual de democráticas, para no ir a poner periódicamente la cabeza en la mesa de disección donde cada cierto tiempo nos dan un hachazo en el matadero de las ilusiones?**

Si el Plan A no funciona habrá que formular un Plan B. **¿O no? ¿Tendremos que resignarnos como los cubanos a esperar que el régimen celebre sus 65 años de existencia?**

Cuatro organizaciones colombianas y colombo-venezolanas conversaron con National Endowment for Democracy (NED)

ANALIZAR, APRENDER Y DEBATIR SOBRE DEMOCRACIA Y MIGRACIÓN

Redacción Ávila Monserrate



La sede de la Fundación Juntos Se Puede se convirtió en la casa de la democracia en la tarde del 22 de junio pasado, pues junto a las organizaciones Ávila Monserrate, Solidarity Center e International Republican Institute (IRI) presentaron ideas y resultados a la Junta Directiva de la National Endowment for Democracy (NED) con el propósito de mostrar reflexionar sobre el impacto de sus respectivas estrategias y acciones.

Con entusiasmo y esperanza democrática, las cuatro organizaciones diseñaron una experiencia de inmersión construida con base en testimonios, arte, participación comunitaria, rutas de atención y discusión política en torno a temas como:

- ¿Cuál es la relación entre migración y democracia?
- ¿Cuál es la situación de los migrantes venezolanos en Colombia en términos de derechos humanos?
- ¿Cómo impacta la migración venezolana a las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela?

Cada una de las organizaciones se ha destacado por incidir en la defensa de la democracia, desde diferentes perspectivas:

1. Juntos Se Puede mostró su gestión en el fortalecimiento de comunidades de migrantes venezolanos mediante la capacitación y el acompañamiento en su proceso de integración a la sociedad, la cultura y el acceso a sus derechos en Colombia.
2. Solidarity Center presentó sus avances en el apoyo de trabajadores migrantes mediante el acompañamiento en el conocimiento y la defensa de sus derechos y responsabilidades.
3. IRI presentó su trabajo por mantener la salud de la democracia, la gobernanza y la prevención de conflictos.
4. Ávila Monserrate presentó sus resultados y trayectoria en la formación de jóvenes líderes políticos y activistas venezolanos en la diáspora con el propósito de promover su compromiso democrático y aumentar sus capacidades para transformar la realidad desde los principios, valores y prácticas democráticas.

Fue una reunión rigurosa y amable, profesional y amistosa, para afianzar la cooperación en la construcción de una mejor democracia, tanto en Colombia como en Venezuela.

La historia no contada

LA NOVELA DE INÉS MUÑOZ AGUIRRE SOBRE LA HUIDA A ORIENTE

Rodolfo Izaguirre



Obligados por el terror, Caracas y con ella el general Bolívar huyeron en agónico éxodo hacia el oriente del país cuando en 1814 Boves, un feroz asturiano enemigo de una República que iniciaba su propia vida, decidió degollar a todo aquel que encontrara a su paso al entrar a Caracas con sus crueles seguidores. Marchar a pie desde Caracas hasta el hato de Las Araguatas, en las vecindades de Clarines, ha sido la mayor tragedia vivida por el país venezolano en toda su historia. El pánico se apoderó de más de 20.000 almas en agonía y la historia, avergonzada, prefirió llamar «emigración» a aquella trágica y desventurada huida convertida hoy en una admirable novela histórica que bajo el título de *La historia no contada*, 2022, prestigia el nombre de Inés Muñoz Aguirre, dramaturga, periodista caraqueña y autora de varias novelas como *Anclados* o *Nada es lo que parece* que la acreditan con esmero en el ámbito literario.

Fueron diecinueve días de muertes terribles y desolación; gente de cierto nivel social y económico en carretas tiradas por mulas o caballos poco acostumbrados a trajinar por selvas y pantanos llenos de fieras y culebras y, peor aún, de bandoleros sin piedad alguna que descuartizan a sus víctimas después de violarlas y despojarlas de sus pertenencias; ancianos que se derrumban y mueren sin conocer una muerte digna agotados por el cansancio y el sufrimiento de caminar días enteros sin tomar agua o masticar algún trozo de pan; mujeres y niños que quedan tirados allí donde caen porque no hay tiempo para darles cristiana sepultura sabiendo que José Tomás Boves se va acercando cada vez más a Caracas con sus cuchillos y espadas enrojecidas de sangre republicana. Significaba defenderse de las densas nubes de jejenes y de las serpientes que causaban la agonía de sus picaduras, las enfermedades contagiosas y la carencia de médicos y auxilios clínicos sin contar los pumas, tigres y babas que emergían estas últimas de los ocasionales manglares causando estragos entre los caminantes.

Inés Muñoz Aguirre al escribir su novela se asume como una de aquellas víctimas de la emigración y gracias a la ficción en que ella misma se convierte, marcha y forma parte del atroz y trágico desastre de aquella estampida humana, pero transformada en Matías Almeida, periodista heredero de la imprenta y todos los enseres del periódico *El Informador*, propiedad de don Nepomuceno Heredia. Otros personajes de importancia son el zambo Melcocha, sagaz y sabio ayudante en el diario *El Informador* y, particularmente don Feliciano Ancheta del Castillo, dueño del hato Las Araguatas, en las cercanías de Clarines, donde van a terminar los sobrevivientes del trágico éxodo; doña Ana Paula, su mujer, y Pilar, una mujer que surge inesperadamente y acompañará con fidelidad al periodista. Están también las hijas de don Feliciano, Úrsula entre ellas, la niña que no vemos, pero desaparece misteriosamente y nunca más se la vuelve a ver.

Este es el punto culminante de *La historia no contada* y Úrsula se ha convertido para mí en el personaje más fascinante que me ha tocado conocer en las innumerables novelas que he leído. No se la ve en el intenso relato de Inés y apenas se la nombra, pero permanece viva en la emoción de mi afligida memoria. Quedé petrificado y atónito y lo escribí al enterarme de su desaparición porque creí ver de nuevo a Magdalena, mi vecina de ocho años que murió teniendo yo la misma edad y me perturbó descubrir que también morían los niños. Pero no era Magdalena la niña que para sorpresa mía miraba sin mirar a Inés Muñoz Aguirre mientras la autora presentaba su libro en el Trasncho Cultural de Caracas. Era Úrsula, la que desconcertada observaba aquella trágica huida a oriente plagada de muerte y devastación que Inés narra sin alardes literarios sino más bien con un lenguaje sobrio, mesurado, como si fuéramos nosotros quienes estuviésemos contando una historia que Inés asegura que hasta la fecha nadie ha contado.

¿Y Bolívar, se pregunta el lector? Sí, altivo y desdeñoso, a caballo, allí va el general Bolívar, dando órdenes, argumentando a favor de la independencia, pero buscando el camino hacia Cumaná con el propósito desleal de embarcarse dejando a la deriva a los más desamparados. En medio del éxodo y la desesperación, Bolívar es objeto de ásperas reclamaciones, pero también de agradecidos elogios.

En un determinado momento de gran dificultad para los fugitivos una mujer grita: “¿Dónde está Bolívar y sus hombres en esta situación? ¿Dónde está? Él nos condujo a esto, luego se lavó las manos y se fue tan tranquilo dejándonos en total desamparo. Les aseguro que está montado en un barco rumbo a Cumaná, que a él las plagas no lo azotan, ni es víctima de la enfermedad. Maldito hombre, tendrá que pagar todo el daño que nos ha hecho. Algún día, alguien en su nombre cometerá las peores atrocidades, igual que él, como castigo a su memoria, jamás podrá descansar en paz”. Pero en otras ocasiones se escuchan aplausos que respaldan las opiniones del general porque si por desgracia sucumbe al pánico no habría protagonizado nuestra independencia.

Mientras duró la estampida humana, los soldados estaban bajo la guía de Bolívar. Esto significaba que tenían el poder para ordenar y maltratar al pueblo, lo que impulsó a Matías Almeida a escribir en sus cuadernos: “No sé por qué, pero lo que sucede a mi alrededor me hace pensar que siempre estaremos en manos de los militares. Las guerras en las que nos hemos sumido desde hace tanto tiempo comienzan a determinar nuestro futuro. ¿De dónde han surgido estos hombres armados? ¿De dónde vienen? ¿Cuál es el criterio de selección que emplea Bolívar para conformar su tropa? Me hago estas preguntas en silencio, mientras los veo ir de un lado otro”.

Nunca he visto tratar al terror y a la devastación causada por el pánico y la muerte con un lenguaje tan sereno y en apariencia distante como el que emplea Inés Muñoz Aguirre para remover un agónico trozo de nuestra historia, testigo además de la desaparición de una niña que perturba mis sueños.

¡Inés Muñoz Aguirre alcanza su propia gloria porque maneja y es dueña de la mejor literatura!

Con las canciones de su disco *Del amor y otras sustancias*

LAURA GUEVARA REGRESA A BOGOTÁ

La cantautora venezolana se presenta de nuevo en Bogotá el 14 de julio, a las 7:00 pm, en el Charlot Teatro de Chapinero. Allí compartirá por primera vez los temas de su disco *Del amor y otras sustancias*.

Será una noche de gran intimidad y belleza con una de las intérpretes más celebradas de la música contemporánea. Se trata de un viaje musical desde la oscuridad, con cierto tono dramático, hasta la luminosidad, llena de colores y alegría.

El espectáculo tiene precios de pre-venta (50LK) o de directamente en taquilla (60LK). También es posible asistir al área VIP (70LK). Información y reservas por el 302 7365419

Las entradas pueden adquirirse a través de [atrapalo.com.co](https://www.atrapalo.com.co/entradas/laura-guevara_e4895634) https://www.atrapalo.com.co/entradas/laura-guevara_e4895634



Más información: [@lauraguevara](#) y [@charlotteatro](#) en Instagram

Música en Spotify:

<https://open.spotify.com/artist/45hNgINTI-zIiz2axx5EiBL?si=WzKzbKqWQtGY15c-DA960ow>

En Mérida del 9 al 13 de julio

MÁS DE 70 PRODUCCIONES EN COMPETENCIA EN LA 19ª EDICIÓN DEL FESTIVAL DE CINE VENEZOLANO

La Fundación para el Desarrollo de las Artes y la Cultura (Fundearc) y el Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (CNAC), con el apoyo de la Gobernación del Estado Mérida, Movistar, Solera, Bancamiga y Ron Santa Teresa, llevarán a cabo el 19º Festival del Cine Venezolano (FCV).

Del 9 al 13 de julio, en la ciudad de Mérida, se reunirán realizadores, productores, actores, gestores culturales y estudiantes del país, con más de 70 producciones cinematográficas en competencia. El festival tiene todo listo para recibir a miles de asistentes que se darán cita en el evento más esperado del año.



La invitación está abierta para disfrutar de una de las ediciones del FCV más grandes e inolvidables en su historia.

Para mayor información sobre las acreditaciones y demás actividades sobre el FCV la página web www.festivaldelcinevenezolano.com y sus redes sociales están disponibles:

Instagram: [@fest.cinevenezolano](#)

Twitter: [@fest_cinevzlano](#)

Facebook: Festival del Cine Venezolano

Youtube: Festival del Cine Venezolano